

SEGUIMIENTO DE EGRESADOS EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR. UNA TAREA PENDIENTE Y NECESARIA

ROSANA SANTIAGO GARCÍA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

CÉSAR DARÍO FONSECA BAUTISTA
SEMS-DGETI/MORELOS

LUZ MARINA IBARRA URIBE
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS

TEMÁTICA GENERAL: EDUCACIÓN DESIGUALDAD SOCIAL, INCLUSIÓN, TRABAJO Y EMPLEO

RESUMEN

En los últimos años se ha discutido de manera preponderante acerca de cuál es el objetivo central de los estudios de educación media superior. Hay una opinión generalizada de que al ser estos la antesala de los estudios de licenciatura, su fundamento está en la calidad de aprendizajes brindados para la obtención de dicho objetivo. Por otro lado, está la perspectiva, que deviene de sectores menos posicionados económicamente, que consideran a este tipo educativo como su máxima aspiración educativa y por lo tanto en ellos el objetivo prioritario es formarse para el trabajo.

Considerando estas dos posibilidades, es necesario conocer la pertinencia del servicio educativo que se ofrece a los jóvenes, a través de la percepción de ellos y cómo dicha formación satisface o no sus expectativas y necesidades. Con esta ponencia se pretende plantear la importancia que tiene la realización de estudios de SE para la Educación Media Superior (EMS), en virtud de que cada vez son más los egresados de este tipo educativo quienes ya no tiene las condiciones o el interés por continuar estudios de tipo superior debiéndose incorporar al mercado laboral; máxime los jóvenes que realizan su bachillerato en modalidades bivalentes que precisamente y de manera paralela al bachillerato, cursan una carrera técnica profesional. Por ello, los estudios de SE, son importantes y necesarios, aunque deben aplicarse retomando la experiencia de los de educación superior, pero conservando su propia especificidad ya que la edad, la madurez y experiencias de sus egresados, son diferentes.

Palabras clave: Seguimiento de egresados, bachillerato, egresados, trabajo, trayectoria

Introducción

En los últimos años se ha discutido de manera preponderante sobre cuál es el objetivo central de los estudios de tipo medio superior tecnológico, hay una opinión generalizada de que al ser estos la antesala de los estudios de licenciatura, su fundamento está en la calidad de aprendizajes brindados para la obtención de dicho objetivo, por otro lado, está la perspectiva, que deviene de sectores menos posicionados económicamente, que consideran a este tipo de estudios como su máxima aspiración educativa y por lo tanto en ellos el objetivo es formarse para el trabajo.

Considerando estas dos posibilidades es necesario conocer a cabalidad la pertinencia del servicio educativo que se ofrece a los jóvenes, a través de la percepción que tienen sobre sí y cómo dicha formación satisface o no sus expectativas y necesidades. Esto podrá detectar las fortalezas y debilidades de la misma, para corregir o ajustar lo necesario.

Para ello, los estudios de Seguimiento de Egresados (SE) comunes y tradicionalmente elaborados en la educación superior, son una herramienta fundamental, ya que permiten desde los datos duros, tener conocimiento sobre los efectos de la formación recibida, lo cual se refleja en la realidad escolar y/o laboral de los egresados y desde su opinión posibilita obtener información sobre la calidad educativa de los estudios realizados, su satisfacción con la formación recibida, su punto de vista respecto a los docentes, su opinión referente a la infraestructura y en general, los servicios recibidos. En resumen los estudios de SE de manera preponderante proporcionan información sobre la pertinencia de la formación adquirida en función del logro de los objetivos antes mencionados: ingreso y permanencia en los estudios de licenciatura, egreso y colocación en el mercado laboral.

Con esta ponencia se pretende plantear la importancia que tiene realizar estudios de SE en la Educación Media Superior (EMS), en virtud de que cada vez son más los egresados de este tipo educativo quienes ya no tiene las condiciones o el interés para continuar estudios superiores debiéndose incorporar al mercado laboral; máxime los jóvenes que estudian su bachillerato en modalidades bivalentes que precisamente y de manera paralela ofrecen una carrera técnica profesional. Por ello, los estudios de SE, son no solo importantes sino necesarios aunque deben aplicarse retomando la experiencia de la educación superior, conservando su propia especificidad ya que la edad, la madurez y experiencias de sus egresados, son diferentes.

Estudios de seguimiento de egresados

La educación formal, proporcionada en los centros educativos, ha sido considerada indispensable para la generación de capital humano, concepto acuñado por el economista T. Schultz (1985), desde la década de los 60 del siglo pasado y que fue replanteado a lo largo del siglo XX y principios del XXI por otros autores, alguno de ellos para apoyarla y complementarla y otros más para criticarla, como es el caso de Pescador (1997) y Medina (1991), entre otros.

No obstante, la propuesta de generar capital humano a través de la educación formal, resultó ser uno de los mecanismos considerados pilares fundamentales de la política educativa de varios países del mundo y de manera preponderante de los países latinoamericanos, México –por supuesto no fue la excepción. Producto de ello, observamos como la política educativa en las últimas tres décadas del siglo XX, estuvo permeada por un discurso que sostenía la necesidad de inversión de recursos económicos para la educación, tanto por parte del Estado como de las familias de los estudiantes. El argumento central de la propuesta es que resulta indispensable que los estudiantes a través de la educación formal adquieran un conjunto de conocimientos necesarios para su incorporación en las mejores condiciones al mercado laboral, lo cual permitirá aspirar a mejores condiciones de vida.

Se parte de la idea de que la escuela es el vehículo a través del cual se pueden adquirir estos conocimientos y que esto solo es posible y depende del acceso y permanencia en la escuela. Se trata de un planteamiento de corte funcionalista que da por sentado que las condiciones estructurales permiten a cualquier individuo acceso y permanecer en la escuela, por ello resulta indispensable destinar cierta derrama económica a la consecución de tal objetivo, pues sin este tipo de conocimientos será muy difícil la inserción al mercado laboral en virtud de la ausencia de conocimientos, destrezas y habilidades necesarios para el desempeño de tareas laborales. Por el contrario, una buena preparación escolar garantizaría un buen empleo, con remuneraciones económicas altas y en consecuencia, movilidad social de las familias.

Muchas fueron las críticas que se hicieron a la teoría, entre otras, la que plantea que el modelo solo es posible en una situación de pleno empleo, que refiere al hecho de que este:

El pleno empleo se cumple cuando todos los que lo necesitan pueden conseguir un empleo remunerado, y siempre que la tasa de desocupación no supere el 3% de la población activa (esta tasa incluye a los "parados circunstanciales", con carácter temporalmente o que están en situación de cambiar de trabajo). Antiguamente, los gobiernos se limitaban a luchar contra el paro forzoso. En la actualidad, procuran (con más o menos éxito) lograr el pleno empleo. Una política puramente correctiva es sustituida por una política intervencionista de los poderes públicos, basada en la previsión. No sólo se trata de ayudar a los desocupados, sino de lograr un funcionamiento equilibrado de la economía en el que todas las fuerzas de trabajo disponibles puedan conseguir empleo (Enciclopedia de economía).

O bien, la crítica que asevera que la falta de ingresos en el tiempo en que los estudiantes se forman representa un gasto para las familias y el Estado, el cual es irre recuperable ya que ese tiempo pasa en cada uno de los estudiantes y sus familias y nunca regresa. Esta idea de gasto en educación contradice la propuesta de Schultz de inversión en educación, que sostiene que el dinero invertido en

los estudiantes para su formación es recuperado con creces una vez terminada esta, ello en virtud de la ocupación de puestos o cargos altamente remunerados.

Pese a las críticas de las cuales la teoría de capital humano fue objeto, el éxito de su planteamiento fue tal que no solo las políticas públicas educativas fueron aceptadas en función de ello, sino que en el imaginario colectivo de familias y sobre todo de las cabezas de estas, fue muy bien asimilado e introyectado, de tal manera que, aunque la propuesta ahora haya cambiado (educar por competencias) o bien la propia realidad haya mostrado la inoperancia de la propuesta (debido a la contracción del empleo formal, el aumento de las actividades informales que no requieren mayor nivel de formación y las subcontrataciones caracterizadas por los muy bajos salarios), aún queda en la memoria colectiva de gran parte de la población, la idea de que es la escuela y la generación de capital humano derivado de ella, el mecanismo ideal a través del cual se puede alcanzar desarrollo económico y social.

Producto de la globalización y la interconexión a la que estamos sujetos hoy día, la propuesta educativa deberá responder, fundamentalmente, a las demandas y requerimientos del mercado mundial. En este sentido, Perrenoud (2000), plantea la necesidad de que los estudiantes adquieran un conjunto de competencias, entendidas como la facultad de movilizar una serie de recursos cognoscitivos para el desempeño de una tarea (conocimientos, capacidades, información, etc.). Educar por competencias es la propuesta que permea la política educativa actual en México.

Hemos asistido al encuentro de diversos planteamientos teóricos en torno a la relación educación-trabajo y los beneficios o no que esta reporta, en México estos argumentos han respondido a la realidad social imperante en cada momento y ciertamente, y sobre todo, al modelo económico nacional, sin embargo, son observables dos constantes, 1) la educación sigue siendo base del desarrollo y 2) esto es posible, fundamentalmente, si se brinda a los estudiantes una educación para el trabajo.

Los cambios sociales vertiginosos a los que la sociedad está expuesta, han modificado de manera importante el mercado laboral y la manera en que los jóvenes se enfrentan a este, lo cual ha obligado a los centros educativos a repensar el modelo educativo idóneo. Los estudios de SE en su origen, fueron planteados para analizar la correspondencia formación-mercado laboral de los estudiantes egresados de educación superior, en virtud de que se esperaba que el ingreso al mercado de trabajo, al menos en el caso mexicano, se diera al término de los estudios de tipo superior, no obstante, las circunstancias han cambiado, la necesidad de integrar al mercado laboral a cada vez un número mayor de integrantes de la familia, ha conducido a que cada vez el ingreso de los jóvenes al mercado laboral se dé a más temprana edad.

Debido a ello la política educativa de la EMS ha reforzado su planteamiento de educación para el trabajo, si bien esta no es una propuesta nueva, ya que en México tradicionalmente la educación ha estado orientada hacia el desempeño de ciertos oficios, desde la década de los 90 del siglo pasado,

ha habido un énfasis especial en la promoción de la misma desde la EMS, especialmente la que se imparte en los bachilleratos tecnológicos. La intención de este tipo de formación es proporcionar a los estudiantes herramientas de trabajo, que les permitan desempeñar ciertas actividades íntimamente relacionadas con las necesidades laborales propias del contexto en el que viven.

La Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), ha tenido en el centro de su propuesta una formación de los estudiantes basada en competencias y con base en ello se planteó un Marco Curricular Común:

Aquel que contempla aprendizajes pertinentes que cobran significado en la vida de los estudiantes. No hablamos sólo de conocimientos directa y automáticamente relacionados con la vida práctica y con una función inmediata, sino también de aquellos que generan una cultura científica y humanista que da sentido y articula los conocimientos, habilidades y actitudes asociadas con las distintas disciplinas en las que se organiza el saber (SEP, 2009, p. 9).

Las competencias son de diverso tipo, genéricas y disciplinares específicas y profesionales, el egresado de este tipo educativo deberá adquirir y desarrollar once competencias genéricas, lo cual es independiente del plantel de educación en el que se estudie, además de las competencias disciplinares específicas y profesionales, estas últimas planteadas en relación directa con las exigencias del mercado laboral en el contexto.

Es aquí donde cobran relevancia los estudios de SE en la EMS, resulta indispensable conocer si el tipo de educación brindada por los centros educativos de EMS que ofrecen educación tecnológica industrial, particularmente los CBTis y CETis, están siendo útiles para los estudiantes, es decir, si por un lado, están permitiendo el acceso de estudiantes a los tecnológicos y universidades para realizar estudios de nivel licenciatura y por otro, si para aquellos estudiantes que lo necesitan, la formación recibida les ha permitido insertarse al mercado laboral.

Para ello se hace indispensable la elaboración de estudios de SE en contextos particulares, ya que cada espacio tiene sus propias características y comportamientos que es necesario conocer. Tal es el caso de los CBTis y CETis, ubicados en el estado de Morelos, en los que debido al gran número de estudiantes que forman, con una educación basada en competencias, cuya pretensión es que los estudiantes además de estar formados para enfrentar con éxito los estudios de educación superior, puedan, si lo necesitan, insertarse al mercado laboral o bien crear su propio empleo utilizando como herramienta fundamental la formación recibida en el bachillerato.

La propia RIEMS contempla la necesidad de realizar este tipo de estudios, cuyos objetivos además de los ya mencionados son: contar con información acerca de la calidad de la formación recibida, del desempeño laboral de los egresados y como consecuencia, conocer el nivel de pertinencia de la formación brindada.

Así, los estudios de seguimiento e impacto de egresados se convierten en un mecanismo para establecer una relación de doble vía entre la institución y los egresados y benefician a todas las partes involucradas, desde las instituciones hasta la comunidad, incluyendo a los egresados y a los profesionales en formación, por cuanto su propósito es contribuir a mejorar la calidad de la educación, a fin de aportar a la solución de problemas (Aldana de Becerra, et al, 2008, p. 62).

Metodología

Considerando la importancia de llevar a cabo estudios de SE en la EMS, se decidió efectuar uno a los egresados de los 11 planteles federales de bachillerato tecnológico industrial en el estado de Morelos. De acuerdo con la Asociación Nacional de Instituciones de Educación Superior (ANUIES), el instrumento empleado tradicionalmente para realizarlos (fundamentalmente en estudios de licenciatura), es a través de la aplicación de una encuesta. Recuperando la experiencia en educación superior, se tomó la decisión de realizar un SE en el marco de una investigación más amplia, de corte cuantitativo, utilizando como herramienta una encuesta similar a la de la ANUIES –adaptada al nivel educativo- incorporando información que demanda el Área de Vinculación de los planteles federales de EMS.

Se aplicaron dos encuestas a los estudiantes de la cohorte 2011-2014 del bachillerato tecnológico industrial del estado de Morelos, la primera denominada “Encuesta de salida o de satisfacción”, la cual fue aplicada cuando los jóvenes estaban a dos meses de concluir su bachillerato. La segunda se aplicó seis meses después, es decir, cuando algunos de los jóvenes ya estaban cursando estudios de licenciatura, laborando, trabajando y estudiante o ninguna de las dos.

La primera encuesta fue de tipo censal, se levantó en el mes de mayo del año 2014, lográndose la participación de 95% de la matrícula próxima a egresar. La segunda se diseñó para ser aplicada en línea, de diciembre de 2014 a marzo del 2015, lamentablemente solo se obtuvo respuestas de 7% de la población egresada. Recurrimos a la vía telefónica para ampliar la cantidad de egresados que la respondieran, logrando un 3% adicional de encuestas contestadas vía telefónica en virtud de las dificultades que representó la localización de los jóvenes.ⁱⁱ

Seguimiento de egresados en los CBTis y CETis del estado de Morelos

Se trata de un estudio de corte longitudinal, que ha proporcionado información importante que permite analizar las condiciones y situación actual de los egresados. En esta ponencia solamente

referiremos los resultados de la encuesta concerniente a la relación con la formación en el bachillerato-trabajo y formación en el bachillerato-ingreso a la universidad.ⁱⁱⁱ

Respecto a la variable formación en el bachillerato-trabajo: del total de los estudiantes encuestados, 38.7% consideró la necesidad de trabajar al egreso del bachillerato, esperaban hacerlo en un área de la especialidad en la que se formaron, esto por su deseo de incorporarse a la educación superior y estudiar una carrera que estuviera en relación directa con la especialidad cursada en el bachillerato, aunque 12.2% manifestaron su deseo de trabajar y ya no continuar estudiando, la razón más importante de ello fue la carencia de recursos económicos en las familias.

Con relación a la variable formación en el bachillerato-ingreso a la educación superior: 61.3% tuvo como expectativa realizar estudios de educación superior y no trabajar, lo cual evidencia una necesidad muy importante por continuar formándose, refirieron que deseaban hacerlo porque contaban con el apoyo económico de sus familias, quienes consideraban que los estudios de sus hijos son prioritarios. Es importante mencionar que este grupo de estudiantes que aspiraba continuar estudiando, dijo que lo haría a pesar de no obtener una beca, 92% dijo aspirar a estudiar en universidades públicas, dentro y fuera del estado de Morelos.

Estos datos hablan de que aún y cuando los estudiantes egresados de la EMS son mayores de edad, en su mayoría son altamente dependientes (económicamente hablando), es así que la formación para el trabajo ofrecida en los CBTis y CETis si bien es útil, en términos reales aplicarla no está en las expectativas inmediatas de la mayor parte los estudiantes.

Resultado de la segunda encuesta, aplicada a los egresados de la misma cohorte, de diciembre de 2014 a marzo del 2015, se encontró que: en la relación formación en el bachillerato-trabajo: 15.7% estudian y trabajan, 15.2% solo trabajan (la mayoría en empresas privadas en el estado de Morelos, No obstante y contrario a sus expectativas, la actividad desempeñada como trabajo no se corresponde con la especialidad cursada, los estudiantes aseveran que gracias a las competencias adquiridas como producto de su formación, están en condiciones, en general, de enfrentar sus retos laborales, sin embargo, afirman que la especialidad cursada no fue tan útil para el trabajo como ellos hubieran esperado, así también consideran (en su mayoría), estar satisfechos con el trabajo que desempeñan, aunque esperarían tener mejores salarios. Finalmente, 11.3% de los egresados no estudian ni trabajan.

Relación formación en el bachillerato-ingreso a la educación superior. Una vez terminado el bachillerato, 57.8% de los jóvenes ingresaron a una institución de educación superior, 3.5% menos de aquellos que en la encuesta del 2011 pretendían continuar haciéndolo. En términos generales las expectativas de los estudiantes se cumplieron, excepto para 11.3% que no estudian ni trabajan, en su mayoría por dos razones, 1) porque no alcanzaron el puntaje necesario para ingresar a los estudios de tipo superior y están esperando la siguiente promoción para intentarlo de nuevo y 2) por el alto nivel

de desempleo existente en el país y en particular en la región y localidad, lo cual les cancela la oportunidad de ingresar al mercado laboral.

Los estudiantes que están estudiando una licenciatura, expresaron un alto nivel de satisfacción (80.4%), con la formación recibida en el bachillerato ya que les ha permitido resolver los problemas a los que se han enfrentado en la educación superior, lo mismo sucede con los que sólo trabajan y con los que trabajan y estudian. Aunque es claro para para estos estudiantes la institución escolar de procedencia no brindó la orientación vocacional adecuada para su ingreso a éstas, no obstante, 65.2% dice que la carrera que estudian fue su primera opción, lo que eleva el nivel de satisfacción, ya que 67.8% de los encuestados están además satisfechos con la institución en la que estudian y 70.9% con la carrera que cursan.

Conclusiones

La investigación realizada permite concluir que, resulta apremiante efectuar estudios de SE en contextos particulares de la EMS. La naturaleza y tipo de estudios y programas educativos, así como la coyuntura histórica actual, obliga a revisar detenidamente el grado de satisfacción de los egresados con la formación educativa y la pertinencia de la misma con relación al mercado laboral.

Si bien los estudios de SE fueron planteados originalmente solo para el caso del tipo superior, en virtud de la relación directa entre formación-trabajo, la realidad social presente caracterizada por la escasez de recursos económicos en las familias, ha obligado a los jóvenes a insertarse cada vez de manera más anticipada al mercado de trabajo, o bien al desempeño de actividades que les reporten ingresos económicos, esta circunstancia coloca a la EMS como la palanca que puede permitir alcanzar dicho objetivo y por ello es indispensable analizar si la formación brindada por las instituciones de EMS resulta pertinente y responde a las necesidades de los jóvenes.

Las encuestas aplicadas a los estudiantes de la DGETI, correspondiente a los planteles de los CEBTis y CETis del estado de Morelos, es un ejercicio importante que permitió observar la relación de dos variables: estudios de bachillerato-trabajo y estudios de bachillerato-ingreso a la educación superior. Se encontró que en términos generales, la institución satisface las expectativas de los estudiantes, ya que está formando para el trabajo y para el ingreso a la educación superior y que la mayor parte de egresados logran su ingreso a los estudios superiores, lo cual corresponde a sus expectativas, mientras que un porcentaje menor ingresa al mercado laboral, lo cual también se corresponde con sus expectativa; se encontró una variación del 10 al 15% de egresados que no estudian ni trabajan, lo cual se explica a partir de la realidad socioeconómica del país en la que se observa una alta contracción del empleo formal e insuficiente cobertura para la realización de estudios superiores.

Para la población de jóvenes que estudian el bachillerato en el CBTis y CETis, la educación superior pública sigue siendo su principal opción; estas instituciones de bachillerato están cubriendo los requisitos de formación necesarios para el ingreso de estudiantes a la educación superior. Sin

embargo, todavía las instituciones de EMS no llevan a cabo estudios de SE, más allá de los datos que reportan institucionalmente, es necesario, interesante y positivo incursionar en ello, esta es una veta de investigación muy poco explorada.

Referencias

- Aldana de Becerra, G. M., Morales, G. F., Aldana, R. J. E., Sabogal, C. F. J. y Álvaro, R. O. A. (septiembre-diciembre 2008). Seguimiento a egresados. Su importancia para las instituciones de educación superior. En *Revista Teoría y Praxis Investigativa*, 3(2), 61-65.
- La gran enciclopedia de economía (2012). Pleno empleo. En <http://www.economia48.com/spa/d/pleno-empleo/pleno-empleo.htm>
- Medina, E. J. (1991). Desarrollo económico y educación y Factores sociales de la educación. El debate social en torno a la educación. Antología preparada por la ENEP-Acatlán-UNAM (pp. 147-168). MÉXICO: ENEP-Acatlán-UNAM.
- Perrenoud, P. (2000). Construir competencias. Universidad de Ginebra. Observaciones recogidas por Paola Gentile y Roberta Bencini. Texto original de una entrevista El Arte de Construir Competencias. Original en portugués en *Nova Escola* (Brasil). Septiembre, pp.19-31.
- Pescador, J. Á. (1997). Teoría del capital humano: exposición y crítica. *Sociología de la Educación II*. Antología preparada por la Facultad de Filosofía y Letras-UNAM (pp. 153.159). México: FFyL-UNAM.
- Santiago, G. R. (2015). Seguimiento de egresados de educación media superior. El caso del bachillerato tecnológico industrial. En el estado de Morelos. En Fonseca B. C.D e Ibarra U.L.M. (Coord.). *Docentes, estudiantes y egresados del bachillerato tecnológico industrial en el marco curricular común* (pp.293-319). México: COSDAC, Juan Pablos.
- Secretaría de Educación Pública. (2009). El perfil del egresado en la Educación Media Superior, Plan de Estudios de la Educación Media Superior. México: SEP.
- Schultz, T. (1985). Valor económico de la educación. Formación de capital humano, inversión y desarrollo. En De Ibarrola, M. (comp). *Las dimensiones sociales de la educación en México*. México: SEP/Caballito.



ⁱ Centros de Estudios de Bachillerato Tecnológico industrial y de servicios y Centros de Estudios Tecnológicos industrial y de servicios (CBTis y CETis)

ⁱⁱ Es necesario traer a colación que el estado de Morelos ha ocupado durante varios años el primer lugar a nivel nacional en extorsión telefónica. Aunado a lo anterior, en los planteles se recomienda a los estudiantes en sesiones de orientación tutorial, que tengan cuidado de no proporcionar información telefónica a desconocidos. Con estos antecedentes, es fácil comprender la resistencia o negativa de los familiares de los jóvenes para proporcionar información sobre ellos.

ⁱⁱⁱ El trabajo más amplio producto de la aplicación de esta encuesta está publicado en el libro: *Docentes, estudiantes y egresados del bachillerato tecnológico industrial en el marco curricular común*, Fonseca e Ibarra, 2015, coordinadores.